

## ¿Qué enseñamos cuando enseñamos Gimnasia Artística?

Portos, María Eugenia<sup>1</sup>

### Resumen

Enseñar gimnasia artística va más allá de la explicación y la práctica de las técnicas propias del deporte. Definir qué se va a enseñar implica construir un objeto y comenzar a establecer qué es lo que se transmitirá. Estos saberes que se les presentarán a los alumnos en forma explícita e intencional son los contenidos construidos socialmente que se seleccionan y recortan del deporte en cuestión.

En este proceso los saberes elaborados y las prácticas culturales sufren modificaciones y esto hace, muchas veces, que se construyan saberes “artificiales”, propios, inventados, simplificados y descontextualizados.

En la enseñanza deportiva esta descontextualización de los saberes lleva a la práctica repetitiva de las técnicas o de sus partes, haciendo que los alumnos pierdan la posibilidad de reflexionar sobre sus acciones.

En este trabajo trataré de hacer un breve análisis de la enseñanza de la gimnasia artística, sus contenidos, el lugar que ocupan el maestro y el alumno en este proceso, las formas en que puede plantearse esta enseñanza, la competencia deportiva y la evaluación de la adquisición de los saberes.

### Palabras clave

Saber - enseñanza - competencia - evaluación - alumno - docente.

### Dos formas de pensar las prácticas de la enseñanza

---

<sup>1</sup> Departamento de Educación Física.  
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE).  
Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

Antes de analizar la enseñanza en la gimnasia artística en particular, haré mención de algunos aspectos de la enseñanza en general.

La enseñanza tiene varias formas de ser conceptualizada. Cada una de estas formas entienden, analizan y explican lo que sucede en el aula y organizan las prácticas de la enseñanza. La forma en que se la considera conlleva un modo de intervención y supone un modelo de maestro y de alumno.

Veremos dos modos de conceptualizar la enseñanza y cómo se relacionan cada uno de ellos con la formación de nuestros alumnos:

### **1. La enseñanza como método.**

Supone que hay un conjunto de reglas y ejercicios para enseñar alguna cosa de un modo sistemático y ordenado, es decir que hay un único método.

La pretendida homogeneidad del grupo supone que por estar unos alumnos todos juntos en el mismo espacio físico, con un mismo contenido en común y un mismo profesor, todos aprenderán de la misma forma. Esto ignora, oculta y menosprecia las diferencias que constituyen a los sujetos en cuanto poseedores de diferentes saberes y experiencias culturales.

La finalidad es la eficacia en la actuación. El profesor es un técnico que deberá resolver los problemas de las clases desde una perspectiva instrumental. Y los problemas instrumentales, técnicos, se solucionan aplicando los recursos y las estrategias prescritas por los especialistas. Cuanto mayor sea la posibilidad de intervención que los expertos puedan predeterminedar, mayores garantías habrá de lograr los objetivos propuestos. El docente es situado como un ejecutor de las disposiciones tomadas por los expertos.

Aquí se toman las actividades docentes en forma aislada, independientemente del tiempo y el lugar, dejando a un lado su contextualización social, cultural e histórica. Se busca formular generalizaciones acerca de la enseñanza para prescribir formas concretas de acción. Y aquí subyace la concepción de la enseñanza como un entrenamiento de habilidades.

Al reducir el análisis de la enseñanza a las conductas observables y cuantificables de docentes y alumnos, se pierde de vista el significado de los procesos reales de interacción.

En este modelo, el contenido es identificado con aquello que los especialistas de cada disciplina han determinado, obviando que no sólo se transmite este contenido.

Desde el punto de vista de los alumnos, se les proporciona a todos el mismo recorrido sin establecer diferencias. Las diferencias que son reconocidas en estos métodos serán las dadas por el ritmo de aprendizaje, de modo tal que todos los alumnos llegarán al final siguiendo el mismo camino.

Supone que tener todo definido mejorará la enseñanza porque enseñar es un comportamiento intencional que posee una finalidad que debe estar claramente explicitada y organizada.

## **2. La enseñanza como estrategia**

Otra propuesta es hablar de estrategias de enseñanza. Las prácticas de la enseñanza no se piensan como pasos fijos o como soluciones universalmente válidas sino que se permite que cada profesor adapte sus intervenciones a cada contexto. La enseñanza toma el perfil de una actividad no mecánica, que consiste en ayudar al alumno a plantearse y resolver nuevos problemas. Los alumnos deben activar sus esquemas de pensamiento, utilizar sus códigos de interpretación del mundo y de comunicación con los otros, aún cuando sean insuficientes o incorrectos.

El profesor no puede sustituir los procesos de elaboración de significados con la imposición de significados contruidos de antemano. Aquello a enseñar no es sólo un contenido derivado del conocimiento disciplinar, el contenido es un mensaje abierto y múltiple. Al no haber una única respuesta válida, será el docente quien determine con criterios elaborados el valor del trabajo de los alumnos. Lo que hace que una acción sea educativa o formativa no es la producción de resultados (llegar a objetivos predeterminados) sino el desarrollo de competencias y las capacidades que se busca fortalecer y que se ponen de manifiesto en la acción.

Es importante favorecer y orientar intercambios entre los alumnos y el conocimiento para resolver nuevos problemas. Las propuestas de enseñanza

les brindan a los estudiantes el espacio para tomar decisiones de cómo realizar cada actividad y poder analizar las consecuencias de su elección.

Se les asigna a los alumnos un papel activo: ellos tendrán que probar, inventar, explorar, observar, en lugar de ocupar un papel pasivo: escuchar, copiar, imitar, entrenar.

Se buscará que las actividades sean significativas, es decir, que los alumnos se impliquen con diferentes intereses y niveles de capacidad: imaginar, comparar, clasificar, etc. No se buscará imponer normas de rendimiento, sino actividades que permitan la producción de resultados diversos y divergentes.

La actividad debe permitir y estimular en los alumnos la evaluación de las ideas o los procesos intelectuales ya existentes para que puedan establecer nexos con situaciones nuevas, de modo de establecer continuidades entre lo ya aprendido y lo que se puede aprender.

La actividad tendrá más valor educativo si les exige a los alumnos detenerse, reflexionar y examinar temas o aspectos en los que la mayor parte de las personas no se detiene y que además son abordados de manera fragmentaria por la mayoría de los textos o manuales de enseñanza del deporte.

La actividad debería llevar a la aceptación consciente del riesgo, la posibilidad del fracaso, de la utilidad de la crítica y la existencia de la incertidumbre que obliga a salirse de caminos transitados, ya probados. Esto supone decir que el error, la equivocación forman parte de este proceso de aprendizaje. El hecho de no cumplir las expectativas no implica la desaprobación, sino la posibilidad de mejorar los aspectos insuficientes para una próxima vez.

El compromiso, la concentración y la disciplina que se requieren para realizar una actividad empiezan a formar parte del orden interno de la tarea. Ya no es algo impuesto por el docente desde afuera y desde un lugar de autoridad.

## **La gimnasia artística desde ambas perspectivas**

### **1. La enseñanza como método en la gimnasia artística.**

Esta forma de entender al deporte hace que la preocupación de su enseñanza esté centrada en el logro de las conductas preestablecidas, siendo éstas los elementos técnicos de la Gimnasia Artística, prevaleciendo de esta manera, la

búsqueda de precisión relacionada con la eficacia y eficiencia. Lo esencial es no destinar más recursos, no emplear más tiempo que el necesario para alcanzar el objetivo. La economía y la eficacia se logran haciendo practicar al alumno la misma conducta que se especifica en el objetivo formulado en términos de comportamientos, por ejemplo, repetir hasta el cansancio la vertical.

La práctica del profesor queda reducida a una mera intervención instrumental y se apoya en la agrupación homogénea de los sujetos por capacidades, en la consideración de objetivos comunes y un ritmo de aprendizaje también idéntico para todos los alumnos de un grupo. La didáctica empleada en las clases incluye la repetición de una serie de destrezas o técnicas según un supuesto criterio de enseñanza que va de lo simple a lo complejo, sosteniendo que lo simple es el gesto particular y lo complejo el elemento técnico global.

En los manuales de Gimnasia Artística esta propuesta está representada por el concepto de “pasos metodológicos” que suele representarse como una línea ascendente donde se sitúan las diferentes propuestas de habilidades, perfectamente establecidas y estructuradas. Así el progreso se produce por acumulación de progresos parciales: ejercicios técnicos que el alumno debe reproducir, allí aparecen al comienzo el dibujo del gesto eficaz y su descripción técnica, seguido por una serie de ejercicios ejecutados por un niño que se encuentra sólo o con la ayuda del profesor. Tenemos el ejercicio A, que le sigue el ejercicio B, C, etc. hasta llegar al gesto tipo. El estancamiento en uno de estos pasos supone su incapacidad para lograr el ejercicio final, supuesto objetivo que justifica todos los logros anteriores y sin el cual aquello carece de sentido.

Esto convierte a la enseñanza de las habilidades de la gimnasia artística en una práctica fundamentalmente de rendimiento y competición, que lleva a la selección de los alumnos más “dotados”, ofreciéndole a los menos dotados la enseñanza de las “destrezas más sencillas”, reservando las “acrobacias difíciles” para unos pocos.

Las clases terminan siendo sesiones de entrenamiento, en las que se ve a los alumnos memorizar y repetir una serie gímnica de 6 o 7 elementos “sencillos”

que son con los que podrá participar en las competencias. No se ofrece la posibilidad de jugar con las habilidades “complejas” por considerarlas “peligrosas” debido a que los alumnos no han pasado por las etapas previas del aprendizaje de estos elementos y es común escuchar de los profesores “si no hace bien un rol adelante, ¿¡Cómo le voy a enseñar un mortal?!”. Esto sucede porque los profesores esperan de sus alumnos la perfección en la ejecución de los movimientos. Finalmente, si los alumnos no logran cierto objetivo, las causas son adjudicadas a sus disponibilidades corporales. El profesor nunca es responsable de que los alumnos no hayan alcanzado los objetivos propuestos.

### **Qué se enseña cuando enseñamos desde esta perspectiva?**

Debido a la búsqueda de rendimiento apresurado, les enseñamos a los alumnos que los más dotados tendrán más posibilidades de aprender habilidades de la gimnasia y más complejas serán éstas, en tanto más habilidoso sea el alumno.

Con la preocupación de simplificar el aprendizaje y asegurar una mínima base del gesto técnico, el profesor elimina la posibilidad de una toma de conciencia, por parte del alumno, del momento, del lugar y razones de la utilidad de este gesto técnico en situación, lo que suprime la relación gesto-sentido. El alumno aprende aspectos parciales y aislados de la práctica deportiva pero que no se encuentra en ningún momento situada en la realidad de la propia práctica, lugar donde realmente se producen todas las interacciones y el ensamblaje de todos sus elementos

No existe una preocupación por el interés que pueda tener el alumno, ni sus capacidades para asimilar los ejercicios propuestos. Cuando los alumnos malgastan su tiempo en la realización de actividades y en el aprendizaje de contenidos en los que no encuentran sentido propio, sino que se revelan como meros instrumentos para la consecución de externas metas, están aprendiendo algo más que los contenidos sin sentido, están aprendiendo, de manera más o menos conciente, a subordinar sus deseos y principios a las exigencias

impuestas, de modo tal vez sutil, desde afuera, están aprendiendo a alienar su conducta a objetivos y valores ajenos y extrínsecos. (Sacristán, 1999)<sup>2</sup>.

## **2. La enseñanza como estrategia en la gimnasia artística.**

El punto esencial de esta perspectiva, se centra en considerar que el aprendizaje de los alumnos tienen lugar en grupos sociales donde las relaciones y los intercambios físicos, afectivos e intelectuales constituyen la vida del grupo y condicionan los procesos de aprendizaje y no es cierto que solamente el profesor influya en el alumno, sino que las acciones del grupo inciden en sus futuros comportamientos. Es desde allí, donde debería analizarse para su enseñanza, y no desde los parámetros y modelos de competición elitistas.

Se plantea a los alumnos que vivencien, experimenten, sientan, perciban, exploren todas las posibilidades motrices que posibilita la Gimnasia Artística. No hay un modo planteado de antemano para enseñar. No se especifican las habilidades que deben aprender cada uno de nuestros alumnos. Es a partir de sus conocimientos previos y sus intereses que se comenzará este proceso de enseñanza.

No se supone que hay ejercicios fáciles o difíciles. Todos tienen las mismas posibilidades de lograrlos. Lo importante es ampliar el repertorio motor de los alumnos. Poco a poco se los incluye en la lógica del deporte, y sólo si ellos muestran interés. Se emplea la competencia como recurso de autoevaluación y como una forma más de aprendizaje.

No hay obsesión por el resultado. Lo que interesa es que los alumnos puedan hacer lo mejor que puedan y que disfruten de esa experiencia.

No se considera que haya una sola respuesta válida. De hecho, dejar a los alumnos explorar y buscar supone que cada uno pueda tener una respuesta diferente para resolver el mismo problema.

Las devoluciones que hacen los profesores y los alumnos a quien esté probando estas respuestas funcionan como evaluación permanente y como

---

<sup>2</sup> Gimeno Sacristán, J. y Pérez Gomez, A. I. (1999) *Comprender y transformar la enseñanza*, Editorial Morata, Madrid. Pag. 105.

retroalimentación en este proceso de enseñanza. Todas las informaciones que el alumno reciba le permitirán corregir, modificar y avanzar en la adquisición de un nuevo ejercicio.

El objetivo en la enseñanza no es asegurar la adquisición de una técnica determinada, sino que esa técnica sea el recurso para impulsar la reconstrucción de ideas, las percepciones y las actitudes de los alumnos.

La práctica del profesor de Gimnasia Artística bajo esta concepción de enseñanza supone pensar al alumno como un sujeto poseedor de saberes que el maestro, por medio de su experiencia, ayudará a hacerlos cada vez más pertinentes a la realidad de la clase.

El profesor se corre del lugar de “el único que sabe” y se ubica como guía del aprendizaje de sus alumnos.

Las equivocaciones que puedan surgir dentro de la clase, serán retomadas como una parte más del proceso de enseñanza y aprendizaje.

La evaluación se realizará diariamente durante cada clase. Esto requiere de una participación y una observación muy atenta por parte del profesor. Al finalizar cada clase, se les propondrá al grupo que analicen lo sucedido, las dificultades que han tenido, cómo se han sentido realizando un ejercicio en particular, qué dificultades encontraron, etc.

No se espera de los alumnos el dominio técnico de los ejercicios, pero si se espera que puedan dominar su cuerpo en diferentes situaciones motrices.

Esta forma de plantear la enseñanza no descuida el contexto en el que se realizarán cada uno de estos ejercicios, esto es, dentro del deporte. Si bien durante las clases se verán cuestiones relativas al reglamento, a las técnicas, a las tácticas, no se verá al deporte en cuestión. Siempre estaremos centrados en la gimnasia. Para poder sobrellevar esta ausencia se les propone a los alumnos participar en torneos o encuentros deportivos de carácter “amistosos” para que comprendan su lógica y contextualicen aquellas prácticas que se ven durante las clases.

### **Qué se enseña cuando enseñamos desde esta perspectiva?**

Además de aprender una técnica gímnica, el alumno aprende a observar, corregir y comunicar una dificultad o un error técnico. Como así también, escuchar, aceptar correcciones, tolerar las diferencias, asumir responsabilidades y respetar las decisiones de los compañeros, entre otras cosas.

La clase supone un clima de trabajo en el que se comparten valores de autosuperación y mejoramiento constantes, tanto de los productos como de los procesos que se llevan a cabo.

Sostener que los alumnos pueden aportarle algo a sus compañeros, supone pensar que el rol del enseñante y del aprendiz se modifica constantemente y es una situación relativa.

Si bien es importante que nuestros alumnos aprendan la vertical porque es un saber importante de la Gimnasia Artística, es imprescindible que no quede como un saber aislado, sino que debe ser comprendida dentro de la compleja relación entre las reglas, los objetivos y las situaciones de este deporte.

De esta forma se les enseña a los alumnos que todos pueden hacer gimnasia y aprender sus técnicas, pero ellos sabrán que cada uno lo hará dentro de sus posibilidades. Si se equivocan o no les sale correctamente, comprenderán que sólo es una instancia más en el proceso de adquisición de una habilidad. Se dejará en claro que se espera de ellos que den lo mejor de sí y no que logren una técnica preestablecida en un tiempo determinado. Esto mejora la autoestima y la confianza en sí mismos.

## **Conclusión**

El proceso de enseñanza-aprendizaje no puede describirse por una díada (docente-alumno) ni por un triángulo (docente-alumno-contenido/saber), sino que es algo más complejo. Supone la interacción de un aprendiz, de un maestro, de contenidos culturales y de problemas en un contexto determinado. Estos factores mantienen siempre una interrelación, pero cuando el aprendiz logra resolver el problema, la relación entre los factores se redefine. Entre estos cuatro factores la interacción es dinámica gracias a la comunicación.

La enseñanza es una relación entre personas y por lo tanto no es posible asegurar que aquello que se pretende o quiere transmitir sea efectivamente adquirido por la otra persona. El hecho de que el docente enseñe no significa que el alumno aprenda o que aprenda lo que se pretende enseñarle.

La enseñanza y el aprendizaje no conforman una relación causal. De una enseñanza no se sigue siempre un determinado aprendizaje. La enseñanza existe como actividad porque el aprendizaje ocurre, pero ambos procesos no se correlacionan necesariamente.

Por todo esto debo reconocer también que establecer qué se enseña no es algo ingenuo, sino que expresa cuestiones relativas al poder y la autoridad. Y esto es algo que los docentes no debemos pasar por alto.

### **Bibliografía:**

Crisorio, R., (2001): "La enseñanza del básquetbol", en: *Educación Física y Ciencia*, Año 5, agosto, Departamento de Educación Física, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.

Gimeno Sacristán, J.; Pérez Gómez, A. I., (1998): *Comprender y transformar la enseñanza*. Editorial Morata, Madrid.

Gvartz, S.; Palamidessi, M., (2008): *El ABC de la tarea docente: currículum y enseñanza*. Editorial Aique, Buenos Aires.